



OPINIÓN

EL PRI, COMO EN LA CANCIÓN DE LOS "PERRITOS" GRACIAS A ALITO

Por Rosy Ramales

En el contexto de la próxima Asamblea Nacional del PRI, Alejandro Moreno Cárdenas (Alito) dijo: "Vamos a iniciar con foros por todas las entidades para establecer una definición clara sobre temas que hoy son relevantes para el priismo, como entender las causas y las implicaciones de fondo que arrojan los resultados del proceso electoral".

¿A poco hacen falta foros? Si las causas de la debacle priista son clarísimas, al menos dos: Una pésima dirigencia nacional encabezada por Alito, y candidaturas en su mayoría sin trabajo político, ni presencia social.

Si las implicaciones de fondo también son claras, al menos una: El PRI se ha quedado prácticamente como un cascarón, sin siquiera representación política robusta en las cámaras del Congreso de la Unión, ni gubernatura resultado de esta elección.

Entonces, los temas relevantes para el priismo serían: Primero, la renovación impostergable de la dirigencia nacional del PRI. En otras palabras: Sacar a "Alito" a la de ya, considerando que está por vencer la prórroga de su periodo para el cual fue electo en agosto del 2019.

Y en lo sucesivo, realizar trabajo político-social y postular candidaturas competitivas.

Empero, todo o mucho depende de la renovación de la dirigencia nacional del PRI, de manera real, efectiva, para que del proceso respectivo emane un liderazgo real, un hombre o una mujer, que consiga el repunte del

Revolucionario Institucional como parte de una oposición necesaria en el país para los equilibrios.

Porque si se va a una renovación mediante un proceso simulado como el del 2019, saldrá a razón de lo mismo, y Alito entregará la estafeta a su relevo en la función de sepulturero del otrora 'partidazo', sobre todo si el campechano impone sucesor.

Pero ¿habrá renovación? Porque en los círculos políticos ya se habla de cierta intención de Alito de reelegirse como presidente nacional del PRI mediante una reforma exprofeso a los estatutos. Tal vez porque rumbo a la próxima Asamblea Nacional la militancia priista discutirá documentos básicos.

EL DESTINO DEL PRI

En el 2019, la Comisión Nacional de Procesos Internos del PRI expidió la convocatoria para elegir a la nueva directiva de este partido para el periodo estatutario 2019-2023, por votación directa de la militancia.

Un proceso que inició el 11 de junio y concluyó el 09 de agosto de aquel año, y que parecía sería el inicio del rescate del PRI tras la debacle del 2018 en que por segunda vez perdió la Presidencia de la República; redujo considerablemente sus posiciones en las cámaras del Congreso de la Unión, gubernaturas, congresos locales y ayuntamientos.



Pero no fue el inicio del rescate de este partido político, sino el inicio de la continuación de la debacle. De entrada, porque los datos estaban cargados a favor de la fórmula de Alejandro Moreno Cárdenas y Carolina Viggiano Austria para presidente y secretaria general del Comité Ejecutivo Nacional del PRI, que ganó por 1 millón 603 mil 725 votos.

En segundo lugar, quedó la fórmula de Ivonne Ortega y José Encarnación Alfaro, con 177,298 votos; y en la tercera posición, Lorena Piñón y Daniel Santos, con 49,251 votos.

La cúpula priista, entonces formalmente representada por Claudia Ruiz Massieu como presidenta del PRI nacional -hoy eme-cista-, ni siquiera permitió la participación

***Pero ¿habrá renovación?
Porque en los círculos
políticos ya se habla de
cierta intención de Alito de
reelegirse como presidente
nacional del PRI mediante
una reforma exprofeso a los
estatutos. Tal vez porque
rumbo a la próxima Asamblea
Nacional la militancia priista
discutirá documentos básicos***

del exgobernador oaxaqueño Ulises Ruiz Ortiz, al establecer una serie de candados para cumplir con los requisitos; más tarde, lo expulsó.

Y en el ejercicio de la presidencia nacional, Alito siguió como llegó: Simulando y atropellando a cuadros del PRI con la consiguiente dimisión significativa de la propia Claudia Ruiz y de Miguel Ángel Osorio Chong, entre otros.

Al tiempo cabe preguntar si no Alito fue el elegido para cumplir con una misión: Sepultar al PRI en un acuerdo con AMLO, a cambio de garantizar la impunidad del expresidente Enrique Peña Nieto y de sus más cercanos colaboradores por no decir cómplices.

Suena descabellado. Sin embargo, tampoco es imposible. ¿O Alito por iniciativa propia se apropió del PRI para llevarlo a la ruina?

Como sea, pero a Alito no se le ha visto la menor intención de reposicionar al PRI: Ha integrado Comités Estatales, sectores y organizaciones con cuotas y cuates en su mayoría sin liderazgo; en candidaturas a cargos populares ha impuesto a cuadros sin base social como para garantizar una derrota, no un triunfo. Y él, con el aval de los órganos colegiados, ha decidido todo. Nada más le falta el epitafio para la tumba del PRI, para la próxima elección federal. Y va que vuela. De la elección presidencial del 2018 a la del 2024, el Revolucionario Institucional (PRI) perdió 1,940,421 votos. Le afectó hasta no llevar candidatura propia; Beatriz Paredes es mejor política que Xóchitl Gálvez.

En cuanto a espacios políticos, al PRI le ha pasado como en la canción de los "diez perritos", por ejemplo, de las 14 gubernaturas que tenía cuando llegó Alito, nada más le quedan 2.

*rosyrama@hotmail.com